

Procesos socioemocionales de estudiantes de enfermería de la Sierra Sur de Oaxaca ante la COVID 19

Socio-emotional processes of nursing students from the Sierra Sur de Oaxaca in the face of COVID 19



Oliva López-Sánchez

(1966, mexicana, Universidad Nacional Autónoma de México, México)
olivalopez@unam.mx



Mariana Palumbo

(1987, argentina, Escuela Interdisciplinaria
de Altos Estudios Sociales, Argentina)
mrnpalumbo@gmail.com



Douglas C Nance

(1951, estadounidense, Universidad de la Sierra
Sur-Instituto de Investigación Sobre la Salud Pública, México)
biggato9@yahoo.com

Resumen

El objetivo del artículo es analizar los procesos socioemocionales de estudiantes de enfermería de la Universidad de la Sierra Sur de Oaxaca en tres escenarios analíticos relacionados con las estrategias comunitarias y familiares de cuidado; la gestión individual de sus malestares físicos y emocionales y los efectos de las clases virtuales. Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo de corte cualitativo/transversal sustentado en un marco teórico de la antropología médica y los estudios socioculturales de las emociones. Dentro de los resultados sobresalientes se encuentran: la gestión de estrategias comunitarias y familiares de cuidado frente a la precariedad y notable ausencia de apoyos reales en materia de recursos sanitarios federales y estatales en comunidades de uno de los estados más pobres del país; la importancia de la virtualidad para acceder a las prácticas de ocio y contactar a los seres queridos; la falta de socialización presencial con su comunidad universitaria agudiza la desesperanza, falta de confianza y las brechas entre clases sociales.

Palabras clave: COVID, estudiantes, Oaxaca, procesos socioemocionales.

Recibido: 18-04-2021. **Aceptado:** 05-08-2021.

Abstract

The objective of the following article is to analyze the socio-emotional processes of nursing students from the Universidad de la Sierra Sur de Oaxaca in three analytical scenarios in relation to community and family care strategies; individual management of their physical and emotional complaints and the effects of virtual classes. This is an exploratory-descriptive qualitative study supported by a theoretical framework of medical anthropology and socio-cultural studies of emotions. Among the outstanding results are: the management of community and family care strategies in the face of the precariousness and notable absence of real support in terms of federal and state health resources in communities, of one of the poorest states in the country; the importance of virtuality to access to leisure practices and contact close relatives and friends; the fact that the lack of face-to-face socialization with the university community exacerbates hopelessness, the lack of confidence and the gaps between social classes.

Key-words: COVID, Oaxaca, socioemotional processes, students.

Introducción:

La prolongación de la pandemia por el virus del SARS-CoV 2 COVID-19 que comenzó en marzo del 2020 ha generado y agudizado diversas problemáticas en la vida pública y privada, individual y colectiva en todas las regiones. En el nivel individual las vulnerabilidades se asocian con el aumento de alteraciones mentales y emocionales: altos niveles de estrés, ansiedad, angustia, desconfianza, miedo al contagio, desesperanza e incertidumbre que se reflejan en el incremento de consumo de ansiolíticos y antidepresivos durante el último año en el mundo (Segarra, 2021).

Recientes investigaciones científicas en disciplinas biomédicas, sociales y de humanidades sostienen que la salud mental de estudiantes universitarios ha sido fuertemente afectada por la pandemia a causa de la imposibilidad de llevar a cabo actividades de socialización que para este grupo de edad tiene lugar con mayor determinación entre sus pares universitarios (Vivanco-Vidal, Saroli-Aranibar, Caytcho-Rodríguez, Carbajal-León & Noé-Grijalva, 2020; Saravia-Bartra, Cazorla-Saravia & Cedillo-Ramírez, 2020). Esas investigaciones han profundizado en la situación de estudiantes de universidades en zonas urbanas y poco se sabe de las comunidades estudiantiles rurales e indígenas.

Las y los estudiantes enfrentan los embates del aislamiento físico, la pérdida de certidumbre frente a su formación académica-universitaria, la calidad de su formación, la deserción escolar por las necesidades económicas familiares por causa de la enfermedad y en algunos casos por la muerte de las y los proveedores principales. Sin embargo, la comunidad estudiantil rural-indígena, además de esas problemáticas, enfrenta las asimetrías económicas y tecnológicas para dar continuidad a sus estudios en la virtualidad (INEGI-Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2021). La vida del estudiantado universitario en zonas rurales-indígenas transcurre en sociedades comunitarias presumiblemente más colaborativas y que fortalecen los lazos sociales a diferencia de las sociedades en zonas urbanas.

El objetivo del artículo es analizar los procesos socioemocionales de estudiantes de enfermería de la Universidad de la Sierra Sur de Oaxaca en tres escenarios analíticos relacionados con las estrategias comunitarias y familiares de cuidado; la gestión individual de sus malestares físicos y emocionales, y los efectos de las clases virtuales.

El artículo presenta el marco teórico-metodológico y las características demográficas de la población de estudio. El análisis abarca las estrategias comunitarias y familiares de las y los estudiantes que respondieron la encuesta para enfrentar la pandemia por COVID 19 y mantenerse en el distanciamiento físico. En seguida se analizan las estrategias y gestiones emocionales llevadas a cabo por el estudiantado para enfrentar los malestares físicos, emocionales y las relaciones sociales. Finalmente, profundizamos en el impacto de la vida de las y los jóvenes ante la educación remota y la virtualidad en uno de los estados más pobres del país. Cerramos con unas reflexiones.

Variables e instrumentos

De acuerdo con Horton (2020), redactor en jefe de *The Lancet*, el COVID-19 debe considerarse como una **sindemia** por sus efectos catastróficos que evidencia las vulnerabilidades estructurales de las sociedades acumuladas por décadas. La **sindemia** es un concepto por el médico antropólogo norteamericano Merrill Singer (1996) en la década de 1990 para caracterizar el complejo nexo entre aspectos socioculturales, psicosociales, políticos, económicos y ambientales que dieron lugar a la crisis del Virus de Inmunodeficiencia Humana-Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (VIH-SIDA) en barrios marginales (Munayco-Escate, 2020).

Por los efectos psicosociales, políticos y económicos de la COVID-19 nos parece adecuada la perspectiva de Singer (1996, 2020) para un acercamiento analítico profundo y vinculante de tales efectos, de los cuales destacamos los relacionados con la precariedad de zonas rurales e indígenas para explicar algunos procesos sociales y emocionales durante el COVID 19. Como ha señalado la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) el devenir de las contingencias asociadas a la pandemia está directamente relacionado con las condiciones estructurales, las vulnerabilidades sociales y modelo de desarrollo de cada país.

Desde la perspectiva sociocultural, las emociones son asumidas como experiencias complejas con ontologías múltiples que refieren relaciones diversas y difíciles de delimitar por sus atributos orgánico-corpóreos (sensaciones), subjetivos (evaluación moral y la toma de decisiones), comportamentales, sociales y culturales. Estos últimos atributos están anclados en las estructuras de poder por cuanto las emociones son normadas y reguladas por los guiones sociales vinculados con el género, la edad, la etnia y clase (Cabanas & Illouz, 2019; Bericat, 2000; Illouz, 2007, 2010, 2019; Hochschild, 1979; López, 2011).

Para conocer las afectaciones en la vida emocional de estudiantes universitarios en contextos rurales-indígenas por el COVID-19 propusimos la categoría analítica de procesos socioemocionales para conocer el manejo o gestión de la vida emocional de las/os estudiantes en función de su posición social estrechamente relacionada con sus identidades de género, sexuales, generacionales, de estratificación social, educativas y sus situaciones vitales durante la pandemia (Morales & López, 2020).

Metodología

Se trata de un estudio exploratorio-descriptivo, de corte cualitativo/transversal sustentado en un marco teórico de la antropología médica y los estudios socioculturales de las emociones que sustentaron el análisis socio antropológico de los datos. La construcción de los datos se llevó a cabo a través de la aplicación de un cuestionario en línea. Se contó con el consentimiento informado de todas las personas participantes y la protección de datos con

base en los reglamentos y leyes establecidos para hacer valer la confidencialidad de los datos personales, sensibles y delicados, de acuerdo con la Ley Federal de Protección de Datos Personales, la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información y del Reglamento de Transparencia y Acceso a la Información Pública de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Instrumento

Cuestionario con 25 preguntas abiertas y una sección de datos demográficos construido por las y el autor del artículo para indagar las experiencias y emociones durante la pandemia.

Población participante

68 estudiantes de primer semestre de la licenciatura en Enfermería de la Universidad de la Sierra Sur Miahuatlán de Porfirio Díaz, Oaxaca del Sistema de Universidades Estatales de Oaxaca. 58 mujeres y 10 hombres con un rango de edad de entre 18 y 26 años. Estado civil en soltería. La residencia actual de las y los estudiantes está distribuida en 44 de los 570 municipios del estado correspondientes a la zona conurbada de la capital, los Valles Centrales, la Sierra Sur, la Costa, la Sierra Norte, el Istmo, la Mixteca, la Mixe, el Papaloapan, y la Cañada. Las mayores concentraciones se encuentran en los Valles Centrales, la Sierra Sur y la Costa. Los Valles Centrales incluye la zona conurbada de la Ciudad de Oaxaca, que es uno de los municipios con mayor densidad poblacional en donde residen Amuzgos, Chinantecos, Mixe, Zapotecos, Chatinos (INEGI, 2021). Once estudiantes, o sea el 15.9% señalaron pertenecer a un grupo indígena: amuzgo, mixe, mixteco, zapoteco. Catorce, el 19.4% dijeron hablar una lengua originaria. El 51% de estudiantes recibe el apoyo económico de sus padres. 27% no especificaron, 7.3% trabaja y recibe apoyo de sus padres, 3% tienen beca y reciben apoyo de un familiar, 5.8% indica que solo trabajan. El 98% de las y los estudiantes encuestados están pasando la pandemia con su familia (nuclear, extendida) en su lugar de residencia actual y solo una persona con un compañero de trabajo.

Las estrategias comunitarias y familiares para enfrentar la pandemia

Los servicios de salud en los distintos municipios de residencia de la comunidad estudiantil investigada son escasos y en algunos lugares nulos (Muñoz & Cortez, 2020). Ante la inacción y la falta de dirección de los gobiernos federal y estatal, muchas comunidades han implementado sus propios métodos de control motivados por la solidaridad y la preocupación por los adultos mayores de sus comunidades. Estos esfuerzos locales de prevención y contención varían de estrictos a inexistentes. Estudiantes reportaron que en Santo Domingo Tehuantepec la comunidad impuso multas y detención a las personas que no cumplieran con las prohibiciones de fiestas o convivios con más de 20 personas. En Huatulco, se

estableció el uso obligatorio de cubrebocas, en caso de incumplir tal disposición se impuso una multa por 500 pesos mexicanos. Los infantes no podían entrar a los supermercados, se pintaron en las tiendas las marcas de sana distancia de un metro y medio, se cerraron centros nocturnos y suspendieron las actividades deportivas, culturales y religiosas. En diversas comunidades como Santa Catarina se implementaron filtros sanitarios para impedir el ingreso de personas ajenas a la localidad.

En otros casos, las y los estudiantes no reportaron restricciones en sus comunidades en las que las actividades en el mercado e iglesia siguieron operando sin restricción alguna como en Tlacolula de Matamoros. También reportaron el incumplimiento y ausencia de las medidas higiénicas por parte del personal sanitario como en Asunción Ixtaltepec. En otras comunidades como San Juan Atepec, Ixtlán de Juárez y de acuerdo con las y los estudiantes entrevistados, las personas se resisten a cumplir las medidas higiénicas bajo el argumento de la inexistencia del virus. Mientras que otros viven el estigma por guardar medidas de higiene.

En este panorama de discontinuidad, los esfuerzos de prevención, contención y tratamiento se centran en el grupo familiar y las prácticas de prevención son motivadas por el miedo al contagio y la preocupación de la salud de sus miembros. La totalidad de las y los estudiantes enfatizan que los cuidados en su núcleo familiar son los más confiables y eficaces en la prevención y contención del coronavirus. Varias familias han rechazado la hospitalización de sus familiares que han enfermado de COVID-19, y prefieren cuidarlos en casa.

El uso de tratamientos alternativos o tradicionales como limpias, tea a base de plantas medicinales, así como el uso de medicina homeopática también se incluyen como parte de las prácticas de autocuidado y autoatención en diez estudiantes porque en los centros de salud no atienden pacientes por COVID-19 y porque resulta más accesible en términos económicos. El uso de la medicina herbolaria se practica en municipios distantes de la capital como en San Juan Bautista Cuicatlán y en las que forman parte del área urbana de la ciudad de Oaxaca como en San Bartolo Coyotepec.

Los centros de salud de los municipios más distantes de las cabeceras municipales son atendidos por personal de enfermería y médico que no reciben pacientes con COVID 19, situación que conlleva a la búsqueda de servicios médicos particulares y el consumo de remedios caseros y de medicina herbolaria. Tal escenario confirma la tesis de Eduardo Menéndez (2020) para quien las prácticas de autocuidado —conocimientos preventivos de la biomedicina— y autoatención —saberes diversos acumulados y transmitidos con el propósito de explicar, atender, controlar, aliviar o curar las enfermedades y prevenir los procesos que afectan la salud — resultan necesarias para la reproducción biosocial de los micro grupos sociales, y están en íntima relación con las normas establecidas por la propia cultura. En estos momentos de la pandemia las prácticas de cuidado y autoatención representan el primer nivel real de atención entre las comunidades rurales-indígenas.

Sentires y estrategias frente al COVID

En este apartado exploramos sobre cuáles han sido las estrategias individuales ante la situación de emergencia sanitaria, para hacer frente a las afectaciones de índole física, emocional y mental que las personas encuestadas experimentaron durante los meses de la pandemia. Si bien tenemos en cuenta que estos registros —corporales, emocionales y mentales— se desarrollan de manera interrelacionada, ponemos el foco en cómo las personas encuestadas se refieren a cada una de estas aristas. Asimismo, indagamos en las estrategias que desarrollan para poder darle continuidad a sus vínculos de amistad, familiares y eróticos afectivos.

La pandemia genera en las y los jóvenes situaciones emocionales y mentales que catalogan, aún sin tener un diagnóstico profesional de la salud, como ansiedad, tristeza, cambios repentinos de ánimo, miedo, enojo, desesperación, estrés y frustración. Estas emociones son asociadas con la pérdida de un tiempo "que no volverá", la imposibilidad de poder estar vivenciando experiencias que ellas y ellos ubican como parte de la juventud y el miedo a contagiar a miembros de su familia. Esto tiene lugar en un contexto donde las y los jóvenes indican que hay muchas muertes en sus comunidades y de sus familiares, tal y como se detalló en la introducción. Dentro de las estrategias que desarrollan para evitar estas emociones disruptivas es intentar realizar distintas actividades para ocuparse durante el transcurso del día. Estas estrategias son parte de un trabajo emocional (Hochschild, 1983), entendido como *emotion work*, que implica los modos a partir de los cuales llevamos a cabo un proceso de manejo de las emociones para suprimir o inducir sentimientos, con el fin de mantener la apariencia externa de un estado mental apropiado (Hochschild, 1983). Dentro de estas estrategias se encuentran actividades como leer, mirar películas, pintar mandalas, meditar, escuchar música, cantar y salir de la casa un rato (en los contextos que es posible) con todas las medidas de protección. Es decir, se apela principalmente al consumo de productos de las industrias culturales como forma de contrarrestar las emociones disruptivas derivadas del confinamiento. En pocos casos han acudido a con profesionales de la psicología.

En relación con lo corporal, las personas encuestadas mencionan que para contrarrestar el aumento de peso y el sedentarismo se ejercitan físicamente. Es interesante observar que también para hacer frente a esta situación una joven acude a saberes tradicionales de su comunidad, como es tomar una purga para perder el apetito, aunque considera que su efecto es limitado, por lo que prefiere valerse del ejercicio físico, acorde con propuestas más occidentales.

Asimismo, se señalan estrategias de autocuidado contra el contagio del coronavirus, que son las mismas que indican las instituciones de salud estatales: el uso de tapabocas, lavado frecuente de manos, uso de gel, desinfectar dinero y objetos. Estas estrategias son consensuadas dentro del ámbito familiar.

El confinamiento genera distintas situaciones de conflicto intrafamiliar, esto se debe en parte a la obligación de tener que estar todo el tiempo conviviendo. Los conflictos no son naturalizados por las y los estudiantes encuestados, por el contrario, sobresalen distintas estrategias que apuntan a la búsqueda de soluciones, basadas en el diálogo con sus familiares.

Uno de los mayores causantes de ansiedad, tristeza, cambios repentinos de ánimo, miedo, enojo, desesperación, estrés y frustración es la falta de sociabilidad con amigas/os, familiares que no viven con ellas/os y sus vínculos eróticos afectivos. La falta de "convivir con amigos", entendida como la posibilidad de poder reunirse cara a cara, hablar y abrazarse, conlleva una emoción de soledad que las y los entristece y deprime. Las videollamadas grupales o entre dos, encuentros vía Zoom, mensajes por Facebook y hablar por teléfono son estrategias que, si bien no suplen la falta de contacto corporal, les permite generar sinergias y comunicación con amistades y familiares. En algunos casos, cuando es posible y las familias lo permiten, las y los jóvenes mantienen encuentros cara a cara de manera espaciada y con todas las medidas de protección.

Gracias a la virtualidad en este contexto de confinamiento generalizado, las personas continúan generando sinergias. En el mundo virtual se desarrollan lazos sociales (Palumbo, 2018), y aun con la vivencia de "un mundo plano" hay continuidad de experiencias y sensaciones, tanto buenas como malas con el mundo no virtual. Hay una pendulación interrelacionada entre las vinculaciones *online* y *offline*, la cual es definida por Briones-Medina (2016) y Floridi (2015) como un *onliffe*.

En el caso de los vínculos eróticos afectivos también prima la comunicación por redes sociales y una mayor búsqueda para encontrarse cara a cara. Cuando es posible se realizan encuentros semanales o mensuales con todas las medidas de protección. En pocos casos las familias permiten que se vean en sus casas. Se vislumbra que el COVID impactó negativamente en la generación de vínculos de este tipo y en la continuidad de los que ya existían. Los estudiantes encuestados que están en pareja dicen que se valen de los medios digitales para no perder la comunicación y nutrir al vínculo, aunque explicitan que las relaciones se complican por la falta de encuentros presenciales, a los cuales una encuestada denomina como "contacto real". En distintos casos las parejas se separaron en el contexto de la pandemia por la falta de este tipo de contacto.

La imposibilidad del encuentro cara a cara ha llevado a que las parejas se vuelvan "más virtuales" o devengan "una relación a distancia", tal como indican las personas encuestadas. Lamentan la falta de sociabilidad que tenían antes, tanto por la imposibilidad de verse como de hacer planes conjuntos, ya sea salir a pasear, ir a un café o ver amigas y amigos. Este pasaje al formato de "relaciones virtuales" o "a distancia" aparece como consensuado entre las partes en pos de cuidar a sus familiares frente al miedo de ser vectores de contagio del virus.

Impacto de la vida de las y los jóvenes ante la educación remota y la virtualidad

Las y los estudiantes reportan que, durante la pandemia, en un 80%, vieron imposibilitado iniciar su licenciatura de manera presencial. La migración de una escolarización presencial a una remota de emergencia¹ ha representado un reto y dificultades en muchos sentidos para la comunidad estudiantil en general y en la encuestada en particular. De acuerdo con sus respuestas, las dificultades se organizan en tres niveles: 1) las de tipo tecnológico y de conectividad, 2) las de aprendizaje por la modalidad remota y 3) las de sociabilidad, relaciones entre estudiantes y las de estudiante-docente.

En el primer caso, se reportaron dificultades en un 95% de las y los estudiantes para mantener sus clases remotas durante varias horas seguidas por la escasa o nula señal en sus lugares de residencia. Algunas y algunos estudiantes llevan a cabo las actividades académicas desde un cibercafé, incluso en otra comunidad debido que en la de residencia no cuentan con servicio de internet. Situación con severas repercusiones en la economía de bolsillo que conlleva a la experimentación de tristeza y desolación. Estos datos evidencian la brecha digital violatoria de los derechos humanos en el acceso libre, plural y diverso al internet.

Si bien el uso de la tecnología celular y las redes sociales como WhatsApp ha sido un recurso eficiente para sortear la distancia física con familiares, amistades y parejas en casi todos los casos, tal y como se ha mencionado en este trabajo, esa vía resulta insuficiente para llevar a cabo sus clases a distancia. Los datos reportados por la población encuestada son coincidentes con otras investigaciones que señalan las problemáticas de conectividad entre la comunidad universitaria en la educación remota (López & Robles, 2021) y con los datos de la disponibilidad de las Tecnologías de Información y Comunicación (TICs) del estado de Oaxaca reportados en el Censo de Población y Vivienda del 2020².

La educación remota genera, como se evidencia en las respuestas de las y los estudiantes, un desencadenamiento de problemas por la falta de recursos pedagógicos y de uso de las TIC, los cuales conllevan autopercepciones y autovaloraciones negativas asociadas con procesos socioemocionales de no pertenencia, soledad y aislamiento social.

Las percepciones de las y los estudiantes sobre la calidad de sus aprendizajes les produce preocupación, incertidumbre, tristeza. Además de los problemas de las TIC, la organización del espacio doméstico en el que confluyen un sinfín de actividades de todos los miembros de la familia son las principales causas que dificultan su desempeño académico remoto. La mayoría reporta distraccio-

nes asociadas con la carga de horas de trabajo, dificultad para procesar la información y la comprensión de la misma. Es dominante la preocupación por la falta de las relaciones presenciales y la interacción o acción recíproca (Vega-Torres, 2015) para facilitar sus procesos de aprendizaje que se están viendo reducidos en un esquema absolutamente funcionalista.

La mitad de la población en cuestión comparte experiencias de comunicación con sus compañeras y compañeros por los medios virtuales como una estrategia de apoyo académico, pero sobre todo para mantener vínculos socioafectivos que tratan de construir a pesar de que como todas y todos señalan: no se conocen, nunca han estado juntos de forma física. Algunos incluso expresan haber encontrado a su "persona favorita en la virtualidad". Reportan la práctica de video llamadas para ver series o películas juntos, compartir música. Otras más comparten sus preocupaciones por la pandemia y se animan mutuamente como una forma legítima de apoyo emocional. Aunque refieren que es muy estimulante compartir de esa manera sienten que "les falta algo".

Saber que muchas de ellas y ellos tienen las mismas dificultades de TIC, que experimentan los mismos estados de tristeza y "los cambios drásticos en sus vidas", les pone tristes, pero es una forma de pertenencia y acompañamiento en el desamparo experimentado (comunidad emocional).

La otra mitad de las y los jóvenes expresan no mantener ninguna comunicación fuera de la estrictamente académica y refieren sentir soledad. Quienes mencionan no mantener una comunicación más allá de lo académico señalan que es también por la falta de confianza. La ausencia de copresencia y de los vínculos encarnados (corpo emocionales) obtura la construcción de los lazos sociales que son predominantemente emocionales.

Existe un señalamiento amplio sobre la falta de estrategias didácticas y pedagógicas por parte del personal docente que, de acuerdo con la percepción de las y los estudiantes, se resolverían en la modalidad presencial esporádica y bajo el cumplimiento de las medidas sanitarias necesarias. Les preocupa sobremanera la ausencia de prácticas profesionales porque entienden que su carrera está sustentada en un conocimiento práctico: otorgar cuidados.

La queja de las y los estudiantes es reveladora de una mirada homogeneizadora de la educación, una lógica estatal excluyente, discriminatoria y estigmatizante que revela la poca importancia que la población de jóvenes y sus condiciones escolares tienen para el estado mexicano. Esas brechas se agravan en las zonas rurales-indígenas.

¹ Empleo el concepto de escolarización remota en el sentido que lo plantea Manuel Gil-Antón (2020) para señalar que lo que se está haciendo en México, no es una educación a distancia porque se carece de la planeación y del diseño instruccional virtual. De manera crítica el concepto refiere la migración remota de la enseñanza presencial en ausencia de los elementos básicos de las comunidades virtuales de aprendizaje en las que se requiere de un profesor(a), un pedagogo(a) y un tecnólogo(a) para llevar a cabo el diseño instruccional en la modalidad virtual.

² El 72% de la población en Oaxaca (4,132,148) tienen celular, el 29.4% servicio de internet y 20.4% tiene computadora (INEGI, 2021).

Conclusiones-Discusión

Los procesos socioemocionales de estudiantes de primer semestre de enfermería de la universidad de la Sierra Sur muestran que las prácticas de autocuidado y autoatención conforman el primer nivel real de atención durante la pandemia. La escasa cobertura de los servicios de salud en sus distintas comunidades, y sus fuertes vínculos familiares conlleva a la gestión de estrategias comunitarias y familiares de cuidado en uno de los estados más pobres de México. Se identifican prácticas de autocuidado incorporadas en el ámbito familiar por las indicaciones sanitarias estatales a saber: uso de tapabocas, uso de gel, limpieza de objetos, evitar visitas que las y los estudiantes de enfermería aprueban y consideran como los más eficientes comparados con otras prácticas tradicionales, aun cuando el Estado no provee los elementos ni los espacios institucionales para detener el contagio del virus. Por otro lado, estas prácticas de autocuidado consensuadas familiarmente operan limitando la sociabilidad de las personas con sus grupos de pares y en sus vínculos erótico afectivos.

En el contexto de confinamiento sobresale la virtualidad para acceder a las prácticas de ocio y contactar a sus seres queridos. Asimismo, la familia aparece como el ámbito más importante de sociabilidad y con la cual se negocian las prácticas de cuidado para evitar contagios y muertes de los adultos mayores. Prácticas más afines a sociedades societales que comunitarias.

En el análisis del impacto en la vida de las y los jóvenes ante la educación remota y la virtualidad en uno de los estados más pobres del país, logramos identificar tres problemáticas sobresalientes que requieren de las y los estudiantes gestiones socioemocionales compartidas por otras comunidades estudiantiles con precariedades económicas. Las mayores problemáticas se relacionan con las TIC que muestran las diferencias regionales y de las propias comunidades. La dificultad de los procesos de aprendizaje y los estados de tristeza, desesperanza que desarrollan al autoevaluar sus procesos de aprendizaje como pobres. La falta de socialización presencial con su comunidad universitaria es el elemento fundamental que agudiza la desesperanza y falta de confianza.

Todas las afectaciones vivenciadas por la comunidad de estudiantes que respondieron la encuesta y la complejización de sus vidas en distintos escenarios (personales, familiares, comunitarias y escolares) por la pandemia muestran la concatenación de las desventajas sociales y las inequidades de las poblaciones de jóvenes en zonas rurales que proyectan por qué estamos frente a una **sindemia**.

Referencias bibliográficas

- Bericat, E. (2000). La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers*, 62, 145-176.
- Briones-Medina, P. (2016). Hagámoslo Juntas (DIT): apuntes para reflexionar en torno al hackfeminismo. En Soria Guzmán,

Irene (Coord.), *Ética hacker, seguridad y vigilancia* (pp. 217-247). México D.F.: Universidad del Claustro de Sor Juana.

- Cabanas, E. & Illouz, E. (2019). *Happycracia. Cómo la ciencia y la industria de la felicidad controlan nuestras vidas*. Barcelona: Paidós.
- Floridi, L. (2015). (Ed.) *The onlife manifesto. Being human in an hyperconnected era*. Nueva York: Springer Open.
- Gil-Antón, M. (2020). Entrevista a Manuel Gil Antón. Por Radio UNAM. Primer movimiento Radio UNAM. México. 19 mayo 2020.
- Hochschild, A. R. (1983). *The Managed Heart: commercialization of human feeling*. Berkeley: University of California Press
- Horton, R. (2020). Offline: COVID-19 is not a pandemic. *The Lancet*, 396, 74. DOI:[https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)32000-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)32000-6)
- Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas*. Buenos Aires/Madrid: Katz editores.
- Illouz, E. (2010). *La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda*. Buenos Aires: Katz.
- Illouz, E. (2019) (Comp.) *Capitalismo, consumo y autenticidad. Las emociones como mercancía*. Buenos Aires: Katz.
- INEGI-Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2021). Panorama sociodemográfico de México. Censo de Población y vivienda 2020. Disponible en https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/nueva_es_truc/702825197711.pdf
- López, O. (coord. 2011). *La pérdida del paraíso. El lugar de las emociones en la sociedad mexicana Entre los siglos XIX y XX*. México: FES Iztacala, UNAM.
- López, O. & Robles, A. L. (2021). Procesos socioemocionales de universitarios ante la escolarización remota de emergencia a causa de las medidas sanitarias por COVID 19. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 13 (36). 12-24. . <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/447/427>
- Menéndez, E. (2020). Acciones marginadas y ninguneadas pero básicas: Coronavirus y proceso de autoatención (#). *Ichán Tecolotl* [Internet]. 2020 mayo 5 [citado 12 jun 2020];31(336). Disponible en: <https://ichan.cie.sas.edu.mx/acciones-marginadas-y-ninguneadas-pero-basicas-coronavirus-y-proceso-de-autoatencion/>.
- Morales, R. & López, O. (2020). La experiencia del desplazamiento interno forzado: una mirada desde los procesos socioemocionales. *Cultura y Representaciones Sociales*. Vol. 15, no. 29. (Pp. 425-451).
- Munayco-Escate, C. (2020). Webinar. Desigualdades sociales en tiempos de la pandemia COVID-19. Director de Vigilancia en Salud Pública Responsable de la Unidad de Investigación Epidemiológica y Evaluación de Políticas Públicas, Perú. Disponible en: http://orasconhu.org/portal/sites/default/files/Webinar%20Desigualdades%20sociales_C%3%A9sar%20Munayco_Per%3%BA.pdf
- Muñoz, R. & Cortez, R. (2020). Impacto social y epidemiológico del Covid-19 en los pueblos indígenas de México. Disponible en <https://debatesindigenas.org/notas/54-impacto-so>

cial-covid-19.html

- Palumbo, M. (2018). ¿Qué hay detrás de un match? Reflexiones sobre la afectividad en la virtualidad posmoderna. *Revista Épocas*. <http://revistaepocas.com.ar/que-hay-detras-de-un-match-reflexiones-sobre-la-afectividad-en-la-virtualidad-posmoderna/>
- Saravia-Bartra, M.; Cazorla_Saravia, P.; Cedillo-Ramírez, L. (2020). Nivel de ansiedad de estudiantes de medicina de primer año de una universidad privada del Perú en tiempos de COVID-19. *Revista de la Facultad de Medicina Humana de la Universidad de Ricardo Palma*, 20 (4), 568-573.
- Segarra, P. (15 de febrero de 2021). La ola de contagios dispara el consumo de ansiolíticos y antidepresivos en una población con miedo e incertidumbre. 20 Minutos. <https://www.20minutos.es/noticia/4576138/0/el-uso-de-ansioliticos-y-antidepresivos-sube-un-4-8-el-11-de-la-poblacion-fiene-miedo-y-el-66-gran-incertidumbre/>
- Singer, M. (1996). A dose of drugs, a touch of violence, a case of AIDS: conceptualizing the SAVA syndemic. *Free Inq Creat Sociol*; 24, 99-110.
- Singer, M. (2020). Deadly Companions: COVID-19 and Diabetes in Mexico. *Medical Anthropology*, 39(8), 660-665. DOI: 10.1080/01459740.2020.1805742
- UNESCO-Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia. Disponible en: <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- Vega-Torres, D.R. (2015). Análisis del concepto de sociabilidad en las Ciencias Sociales. *Revista de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional*, 35 (51), 1-13. DOI:<http://dx.doi.org/10.15359/abra.35-51.6>
- Vivanco-Vidal, A., Saroli-Aranibar, D., Caytcho-Rodríguez, T., Carbajal-León, C., Noé-Grijalva, M. (2020). Ansiedad por Covid-19 y salud mental en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Psicología*, 23(2), 197-215. DOI: <http://dx.doi.org/10.15381/rinv.p.v23i2.19241>